
Jogo bonito en disputa

03/07/2014



Lo logró con éxito Carlos Alberto Parreira en 1994, y a medias Luiz Felipe Scolari en 2002, pero en ambos casos hubo cracks que les sacaron las castañas del fuego, como Romario, Bebeto, Ronaldo, Rivaldo y Ronaldinho. El propio Dinho pudo haber estado en esta selección de fútbol chato que viste indistintamente de verde, azul, blanco y amarillo pero sobre la cancha se muestra gris, pero Scolari no lo quiso convocar.

¿Quién pone el jogo bonito en Brasil? Pues Colombia, precisamente el escollo que tendrán los anfitriones este viernes en su afán por enterrar el Maracanazo. Pero lo dije antes y lo repito ahora, al menos los de 1950 llegaron hasta la final; a este equipo todavía le faltan dos victorias para al menos igualar ese resultado.

Sinceramente, por lo mostrado hasta ahora no tienen para ganarle a Colombia o a quien emerja triunfador del duelo europeo entre Francia y Alemania.

Tendrían que variar muchas cosas, o producirse una injusticia mayúscula, que tampoco son insólitas en el fútbol.

De cualquier manera, Brasil está vivo, y mientras está vivo los admiradores de su fútbol siempre esperamos que jueguen como saben hacerlo.

Desgraciadamente la línea de ataque de este plantel está entre lo peor que han exhibido en toda su historia mundialista, y si tampoco Oscar explota como el 10 pensante, desequilibrante e incisivo, se trata de una muerte anunciada.

Neymar, como Messi en Argentina, no puede hacerlo todo solo, y menos ahora que según se ha dicho ha recaído de la lesión sufrida con el Barcelona.

En la valla contraria viene un inmenso James Rodríguez, a quien, con la ausencia de Luiz Gustavo por acumulación de amarillas, Felipe tendrá que ponerle otro perro de presa con cadenas, candados y llavines, sin descuidar tampoco a Cuadrado y Quintana, quienes pudieran campear por su respeto si la marca se concentra demasiado en James.

Si contra Chile los auriverdes sintieron la presión al límite, ahora no quiero estar en su pellejo, porque los fanáticos en las tribunas de la Arena Castelar tendrán una corneta en una mano, y una guillotina en la otra. Que gane el jogo bonito.
